

Entre Lob@s

RAMON BARTRINA IBAÑEZ

Cruzo el portal de mi casa dirección a la Devesa. Tengo una cita importante, he quedado con unos especímenes que años ha eran considerados como alimañas, fieras feroces que sólo servían para dañar y asustar a la humanidad. Eso me provoca cierto temor. Pero con paso decidido cruzo el río Onyar y me adentro en la espesura de los plátanos. Allí me encuentro con una manada, una manada de lobos de nombre Llop Ferotge.

Me acerco a uno de ellos, a un lobo maduro, de esos que andan en la segunda línea del grupo dejando las primeras posiciones a los más jóvenes y valientes. Es un lobo que no anda demasiado rápido, y lo hace para poder asesorar bien al grupo, sobretodo en las noches oscuras. Su nombre es David Casadellà, y me explica que la asociación del Llop Ferotge nació en septiembre del 2005 con el proyecto de difundir el arte y la poesía en la ciudad de Girona. El grupo se dio a conocer a través de los recitales que habitualmente realizaban en el bar el Cau del Llop. Y

fue a partir del 2006 cuando se empezó a publicar la revista del Llop Ferotge (art i poesia). En la actualidad ya han editado once números.

Fue gracias a la revista que Casadellà conoció al Llop Ferotge. Me explica que justamente estaba leyendo *Los detectives salvajes* de Roberto Bolaño cuando se encontró con el Llop Ferotge, ya que la asociación acababa de publicar el número de la revista dedicado a este poeta y escritor chileno que residió en Blanes y Girona.

David Casadellà piensa que el proyecto de editar la revista resulta complicado actualmente, y que existe una nueva línea dentro del colectivo que se dedica a la edición de libros de poesía (poemarios) de autores. Este nuevo enfoque de dar a conocer la poesía y que abrieron hace poco más de un año, es el que prevalece con más fuerza en estos momentos. Ya han editado cinco poemarios, y tienen en perspectiva publicar seis más durante el 2011. Casadellà se encarga del blog de la manada: <http://el-lloperotge.blogspot.com>



Antes de encontrarme con otro lobo, me comenta que «tienen muy buen rollo con otras asociaciones» de Girona con instintos literarios, y que se han formado hace pocos años, como son Terrorisme Literari o Ad'Art. Añade que «existe una actitud de colaboración mutua». Aunque advierte que «el reto sería romper el riesgo de endogamia». Me alejo de él para conocer más miembros de la manada. Una loba de pelaje oscuro me mira intensamente. Pero bajo esa mirada que parece casi amenazadora se esconde ese cachorro luchador que aspira a ser El Gran Lobo Salvaje, es Anna Mera. «Aquí en Girona tiene que venir la gente de fuera para animar el cotarro» expresa cuando le pregunto por el panorama cultural de la ciudad. Y comenta que la poesía y el arte en general ha renacido con fuerza en los últimos años. Y éste es uno de los papeles del Llop Ferotge, dar fácil acceso a las personas que escriben y que tienen ganas de compartirlo. Por eso, comenta, que los recitales que la asociación convoca mensualmente desde hace años

abre las puertas «sin cabezas de cartel». Y la manera de llegar al público general es «hacer recitales de poesía en los bares, no en locales del Ayuntamiento, ya que de esta manera es mucho más dinámico y accesible» y añade que hace unos años atrás sólo estaban «los poetas de élite en la ciudad de Girona y no había nadie haciendo poesía en los bares». Ahora el Llop Ferotge hace un recital cada primer domingo de mes en el bar Babel.

Me despido de Mera para encontrar más opiniones dentro de la manada. Y me siento enfrente de otra loba, de aspecto exótico, sin rasgo de ferocidad externa, con una emocionalidad equilibrada, para no ser demasiado negativa ni para derrochar exceso de positivismo, Gio Vimo.

Ella me explica que otra de las funciones de la manada es la dispersión de la cultura, el conocimiento ya sea a través de la edición de la revista como de los recitales de poesía de autores jóvenes o fallecidos es «una puerta al surrealismo verbal e imaginativo». Uno de los objetivos es el de persuasión de las personas

interesadas en el mundo de la escritura para atraerlas y que participen recitando o que disfruten como público. Y que este público se pueda conservar y ampliar, aunque es difícil, porque «una vez dentro del saco, es importante saber conservarlo». Vimo reside en el Llop Ferotge desde hace 3 años, y comenta que hay un trabajo de apoyo mutuo, de estimulación y de oportunidad dentro del grupo. A ella le ha ayudado para poder salir al escenario y poder expresar «atragantamientos mentales» de una forma libre y sincera.

Me despido de ella con el objetivo de encontrarme con el lobo alfa, «el que publicaría un libro de todos los de dentro y fuera de la asociación», «el portador de la mochila», el «que va con pilas Duracell y no se le acaban los ideales», el «puto ave Fénix» como así me lo han descrito sus camaradas. Me encuentro con Jorge Morales, y me siento a su lado. Me explica que el Llop Ferotge «nació para publicar poesía». Sólo en la revista han colaborado cerca de 200 personas pero que actualmente apoyan también a músicos y a



causas sociales, como el evento literario que realizaron después del terremoto de Chile para recaudar 4.000 euros que enviaron a las víctimas. Añade que después de muchos esfuerzos han podido conseguir el nombre de una calle en Taialà para Roberto Bolaño, «reivindicando la gironitat de un escritor extranjero», y que será en el mes de junio cuando se inaugure.

Morales apoya a los que empiezan y advierte que la población lee poco, ya que «el triunfo sería ampliar la base de lectores de la ciudad, sobretodo de poesía», y anima a toda la población a asistir a los recitales que realizan para demostrar que «la poesía no es un coñazo, es una fiesta tremenda».

Me despido del Llop Ferotge, y de camino a casa no puedo dejar de pensar que el lobo no es un animal tan fiero como retratan los desconocedores, y que sus actos no son sólo para beneficios propios, sino para el resto de seres.